

SAN JOSÉ OBRERO, el carpintero de Nazaret, que con su laboriosidad proveyó la subsistencia de María y de Jesús e inició al Hijo de Dios en los trabajos de los hombres. Por esta razón, en el día de hoy, en que se celebra la fiesta del trabajo en muchas partes del mundo, todos los obreros cristianos honran a san José como modelo y patrono suyo.

SAN JUAN-LUIS BONNARD, del hebreo, «Dios ha hecho gracia» y del germánico, «guerrero ilustre» (1824-1852). Presbítero de la Sociedad de Misiones Extranjeras de París y mártir. Nació en Saint Cristôt-en-Jarret, Francia. Ingresó al seminario diocesano de Alix, luego al de Lyon; al sentir que su vocación era ser misionero, en 1846 se incorporó al seminario del Instituto de Misiones Extranjeras de París. Dos años después recibió el Orden sacerdotal. Fue comisionado a servir en Annam, Indochina (actual Vietnam), evangelizó los poblados de Kebangy Ketrinh. Fue ejemplar su labor como pastor, la cual completó con labores educativas. El 21 de marzo de 1852, cuando se encontraba en la aldea de Boi-Xuyen bautizando a niños, llegó un mandarín con un grupo de soldados y lo apresaron. Fue llevado a Nadinh, donde se le encarceló, se le juzgó y condenó a muerte por ser sacerdote. Se le decapitó y sus restos arrojados a un río; piadosos cristianos recuperaron el cadáver y lo llevaron al colegio de Vinhtri. Es uno de los 117 mártires de Vietnam canonizados el 19 de junio de 1988 por san Juan Pablo II.

Otros santos: Ricardo Pampuri, presbítero de la Orden de San Juan de Dios. Beato Clemente Septyckyj, abad estudita y mártir.